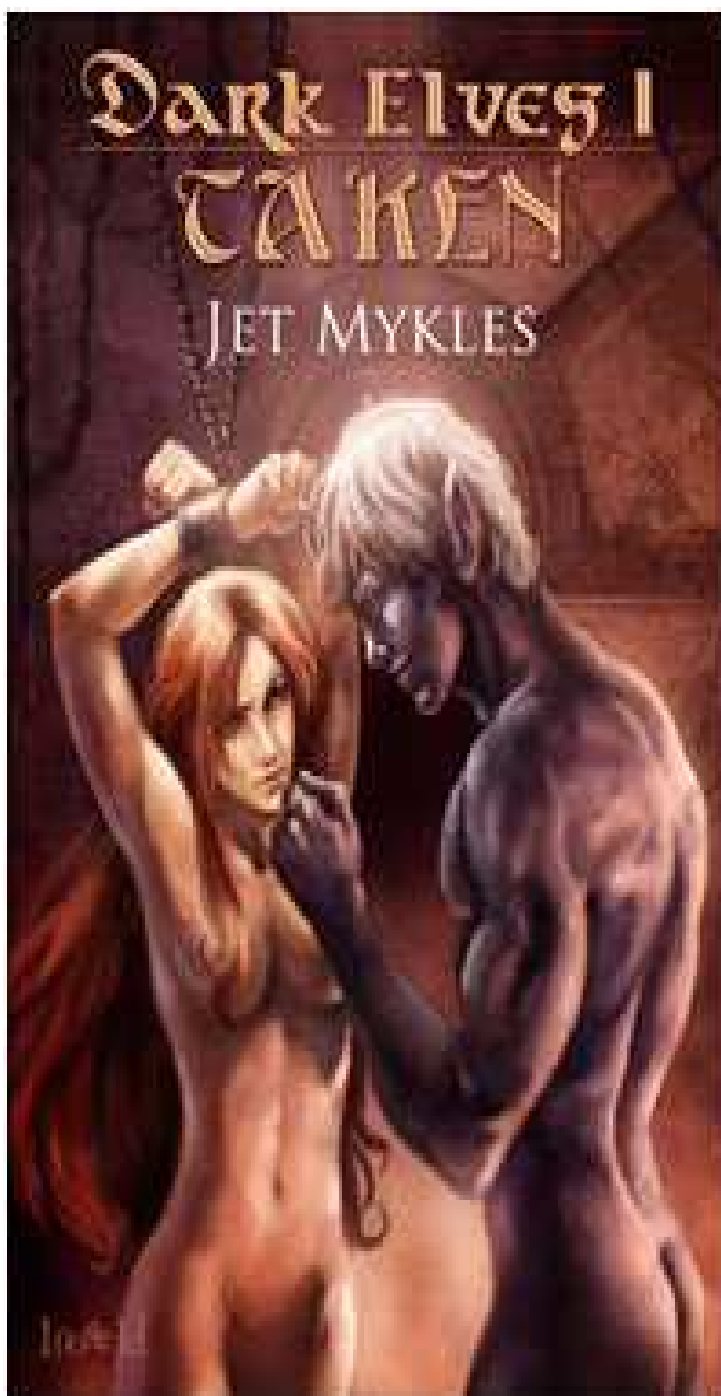
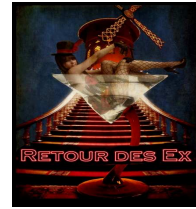


DARK ELVES I  
TAKEN  
JET MYKLES



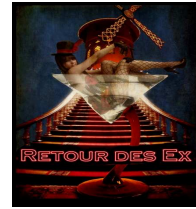


## *Agradecimientos*

*A Staff Excomulgado por su maravilloso trabajo: Clary81, Dannen, Loream por la traducción; a Livesly, Leluli, Paulina, por la corrección, a Kiti08 por la diagramación y la primera corrección final y a Andy Zsadist, por la segunda corrección final de este libro, para el Club de las Excomulgadas*

*Y a todas la lecturas que nos acompañaron y nos acompañan siempre. A Todas*

*Gracias!!!*



### Argumento:

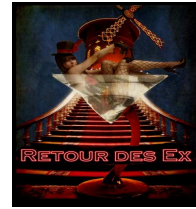
Diana estaba furiosa, humillada... y locamente excitada. ¿Quién les hizo a estos absolutamente sexis demonios de piel oscura y cabellos blancos pensar que ella se convertiría en una yegua de cría y una esclava sexual?

No lo haría. ¿A quién le importaba si los malditos elfos eran creados como juguetes sexuales para una diosa, o si cada uno de los elfos oscuros que la visitaba estaba bien entrenado, y era un exquisito amante, o si el comandante Salin hacía que su mente y su cuerpo zumbasen de deseo y placer nunca antes experimentado? No se sometería. No lo haría. ¿Lo haría?

Los hombres de Salin habían tenido su turno tratando de domar a la Mujer-Espadas "*Hellcat*". Por Hombre, la han llevado a las cumbres de éxtasis, pero todos ellos han tenido que recurrir a artimañas o a la atracción mística para disciplinarla. Incluso ahora, se niega a someterse y aceptar su nueva vida.

Nunca una mujer le ha dado tantos problemas. Nunca una mujer había encendido tanto su sangre. El tenía que tenerla. Debía tenerla.

¿Te has preguntado alguna vez cómo sería ser utilizada, complacida... Tomada?



## Capítulo 1

Incluso en el temprano ruido de la tarde en la taberna, el silencio de Diana era ensordecedor. Gala se sentó a su lado, cuidando una cerveza vacía.

Esperando.

"Voy tras él", Diana anunció finalmente, poniéndose de pie.

Gala pateo sus pies, sus manos como dardos tomaron la muñeca de Diana.

"No puedes", protestó ella, aunque sabía que era inútil. Diana tenía esa expresión en la cara.

Diana, frunció el ceño. "Puedo. Y lo haré".

"Pero has oído las historias sobre las montañas ", insistió Gala, siguiéndola mientras Diana irrumpía hacia la escalera que conducía a su habitación alquilada.

"¡Bah! Eso es justo lo que son. Historias. Estoy de acuerdo que pasar sobre las montañas es probablemente un viaje duro, ¡pero no se irán en un día! Podemos cogerlos, recuperar mi dinero, y luego volver aquí".

Gala no estaba tan segura. A pesar de que eran nuevas en el área, ella y Diana habían oído historia tras historia de ambos: de los Rhaen de las montañas y el Bosque Oscuro. Las montañas, se decía, eran intransitables salvo por unas pocas caravanas propiedad de los maestros que habían viajado la ruta incontables veces. Pero incluso ellos fueron acosados a menudo por las fuerzas naturales, y la gente casi siempre desaparecía por mala fortuna del viaje.

Las historias sobre el Bosque Oscuro eran más siniestras.

## *El Club de las Excomulgadas*



Esas incluían cuentos de bandas completas entrando en la espesura de la selva que simplemente desaparecían, entonces los huesos de algunas de las víctimas se mostraban ordenadamente dispuestos en las partes seguras a las afueras del bosque. Bien ordenadas de ese modo era indudable que ningún animal podría haberlo realizado. Y los huesos, de lo que cualquiera podría decir, eran siempre de víctimas de sexo masculino. Las víctimas femeninas nunca eran vistas ni se supo nada de nuevo. Partidas de rescate eran enviadas después de que los desaparecidos nunca regresaban o regresaban con historias salvajes de fantasmas negros y magia siniestra.

Pero Gala había conocido a Diana desde la infancia y había viajado con ella como su única compañía durante las últimas cinco primaveras. Era una sanadora no entrenada, la carterista, la negociadora. Mientras que Diana era la luchadora, la instigadora, el cebo. Juntas, habían conseguido pequeños trabajos para sobrevivir, ya que continuamente deambulaban.

La noche anterior, Diana había sido engañada, su dinero robado, y el culpable se había ido por la mañana, mientras que Diana estaba inconsciente de frío, en una de las caravanas de montaña. Le había tomado la mayor parte del día a Diana para recuperarse del golpe del ladrón en la cabeza, pero una vez que se recuperó, su ira estalló. Y la ira de Diana, una vez desatada, no moría fácilmente.

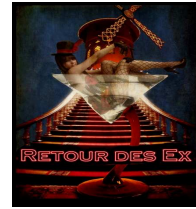
Diana sopesó su bolso, carcaj y arco sin cuerda y se enfrentó a Gala a través de la pequeña habitación que habían compartido. "Sé que no te gusta esta idea", dijo, visiblemente tratando de diluir su ira. "No tienes que ir conmigo. Puedo estar de regreso mañana en la noche".

Resuelta, Gala negó con la cabeza. "Donde tú vayas, yo voy. Hemos pasado antes por cosas peores".

Incluso enojada, Diana tuvo que sonreír. Pero fue breve. Luego se fue hacia la puerta.

## *El Club de las Excomulgadas*

\* \* \* \* \*



La pista estaba bastante fácil de seguir. El ladrón, de hecho, había sido él quien les dijo lo que ya sabía de las caravanas que atravesaban las montañas. Sólo había dos pistas que cualquier caravana tomaría, ambas lo suficientemente amplias como para adaptarse a los típicos vagones de los comerciantes. El Camino Alto era en realidad más rápido, pero más traicionero, ya que era una de las más altas montañas. El Camino Bajo añadía semanas al viaje, pero era más seguro, incluso si bordeaban la Selva Oscura durante la mayor parte de la marcha.

"El campamento se establecerá por el camino, también" recordó Gala al hombre encantador diciéndoles eso. "Nadie tiene permitido poner un pie fuera del camino".

"¿Por qué no?", Diana había preguntado, ya intrigada por ello.

"Es demasiado peligroso. Cualquier persona que se pierde de vista en el camino nunca regresa".

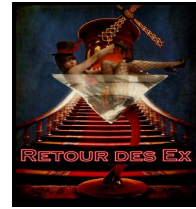
Diana se había reído. "¿Nunca?"

Gala recordó la mirada extrañamente grave en los chispeantes ojos azules del hombre. "Nunca".

Gala, por su parte, le creyó.

A pesar que los robles y olmos retorcidos alzados que se alineaban en el camino eran magníficos, había un reparto siniestro en ellos. Con verdadera rapidez la noche se acercaba, Gala tuvo la certeza que los ojos estaban sobre ellos. Diana estaba mayormente silenciosa, todavía resentía la parte posterior de su cráneo, donde el ladrón la había golpeado. Qué palabras realmente pronuncio, tuvo que ver con su viaje o con parentesco dudoso del ladrón que ahora le seguían los pasos Camino Bajo. El bosque se cerraba

## *El Club de las Excomulgadas*



en torno a ellos. La luz del sol se quedaba atrás. La evidencia de la abundancia de la fauna silvestre crecía a su alrededor.

"Esta gente está loca", dijo Diana de pronto, señalando a una bandada de codornices que se deslizaban con valentía a través del camino. "Este lugar es una riqueza de juego".

Gala se dispuso a cambiar de tema, pero solamente asintió con la cabeza. Se ajustó su asiento en la silla, bostezando para deshacerse de la apatía causada por el rodillo apacible del paso de su caballo.

"¿Dónde está ese 'peligro oscuro' que nos advirtieron?" Se burló Diana mientras los últimos vestigios de la luz del sol desaparecían y sumergiéndolos en el espesor del crepúsculo gris. Aun así, Gala vio la mano de su amiga dirigirse hacia su espada en su cintura.

"¿Deberíamos hacer el campamento?", Gala preguntó, estimulando su montura a caminar a la par de Diana.

"No. Vamos a seguir adelante. La caravana estará haciendo campamento pronto. Debemos alcanzarlos antes del amanecer".

Gala asintió, con los ojos como rápidos dardos de sombra en sombra. La noche había caído sobre ellos abruptamente, y sólo la luz de la luna proveía la iluminación en el camino por delante. A ambos lados, la impenetrable oscuridad.

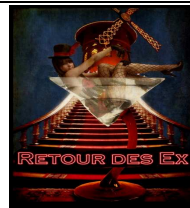
Viajaron en silencio durante un tiempo.

"Hace calor", se dio cuenta Gala.

Diana tuvo un momento para juzgar, sin hacer nada frotando una mano contra su pecho. "Tienen que ser los árboles", afirmó. "No hay brisa".

Gala asintió, pero siguió mirando alrededor. ¿Por qué se ruborizaba? De repente, su túnica estaba demasiado apretada o sus pechos habían crecido.

## *El Club de las Excomulgadas*



La silla de montar entre sus piernas se volvía cada vez más incómoda a medida que se daba cuenta de que se sentía... estimulada.

"Diana" murmuró, finalmente convencida de que lo que sentía no era natural.

Diana contuvo el aliento, y Gala se volvió para hacer frente a la misma dirección. Curiosamente, su mano no cayó hasta el fondo de su espada corta.

Tampoco sus caballos se resistieron. Ambas monturas se detuvieron calmadas bajo sus jinetes. Sin embargo, ambas jinetes estaban distraídas por la rareza de la figura que apareció ante ellas.

"Apareció" era un término adecuado, ya que la figura oscura parecía materializarse de la sombra de un roble particularmente grande que dominaba la carretera. La figura alta era por completo un voluminoso, traje negro con capucha. Dos manchas de color rojo brillante fue todo lo que atravesó la oscuridad dentro de la capucha.

¿Rojo?

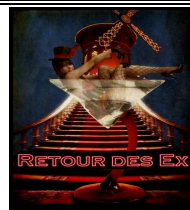
Gala y Diana se sentaron en sus monturas, clavadas. Gala de repente se lamió los labios secos, consciente que su respiración se había acelerado, mientras la figura levantaba las manos negras para el cierre de la capucha, justo debajo de donde el mentón debería estar. En un hermoso, fluido movimiento, el manto se separó y se deslizó hasta el suelo.

Ambas mujeres quedaron boquiabiertas.

Un hombre se paró ante ellas. Un hombre como ninguno que hayan encontrado nunca. Alto y musculoso, que se parecía al perfecto espécimen de carne sin grasa, humano masculino, pero la piel estaba tensa sobre los músculos cincelados, era puro negro brillante, como la superficie de un estanque iluminado por la luna. Los dos puntos de color rojo que brillaban desde el interior de la capucha resultaban ser el iris de sus ojos, ojos que las cautivaron por debajo de las escuetas pestañas blancas. Cabellos blancos



## *El Club de las Excomulgadas*



como la nieve caían rectos y brillantes sobre sus hombros y por la espalda, sujetos por dos trenzas en las sienes y lo que parecía ser una detrás de la cabeza. Extraños dibujos blancos, como tatuajes, engalanando su pecho y vientre, así como su frente.

Vagamente, Gala se preguntó si había visto tanto detalle, hasta que descubrió que estaba ahora de pie a unos metros delante del hombre. ¿Cómo había llegado hasta allí? ¿Cuándo se había desmontado, y cómo había cruzado la corta distancia hasta él sin ser consciente de ello? Diana estaba junto a ella también, la observó con el rabillo de sus ojos. Sólo la esquina, porque no podía apartar la mirada de este hombre con su reluciente piel de ónix y delicadamente puntiagudas orejas. ¿Un elfo? Nunca había oído hablar de elfos de piel oscura, y mucho menos los que tenían la piel del color de la noche más negra. Se puso de pie delante de él ahora, tomando la mano que le extendió.

Al mismo tiempo, su mirada estaba atada a la suya, aun cuando su atención se centraba en Diana. ¡Era tan increíblemente hermoso! Una pieza de la noche iluminada por la luna más mística hecha carne.

Su mano estaba caliente rodeándola y la atrajo hacia sí. La parte superior de su cabeza estaba en el punto de la altura de su hombro, poniendo su boca directo en la línea del negro fruncido pezón, cuya mano estaba guiando suavemente sus labios. Ella los separo de buen grado y rodeo su carne, sus manos se alzaron para aplanarle el vientre y el costado. Su piel sabía a agua fresca de primavera y a especias de canela caliente, embriagadora, por la extraña combinación que saturaba su lengua y se deslizaba por su garganta. Su propio gemido vibraba en su garganta mientras lo chupaba más fuerte.

Sintió los labios en su frente, como una dulce caricia. Luego la mano en la parte posterior de su cuello presionado hasta que se dio cuenta que estaba destinada a arrodillarse. Ella lo hizo, su cuerpo se deslizó hacia abajo sensualmente hasta que llegó a sus rodillas y sus ojos estaban al nivel de su polla. Gruesa y erecta con orgullo, lo metió en ella. Lamió sus propios labios, todavía degustando la tetilla, y le envolvió la mano alrededor de su precioso órgano. Nunca antes había pensado en la forma masculina particularmente

## El Club de las Excomulgadas



impresionante, pero todo el cuerpo de esta criatura era un regalo de los dioses. Ella deslizó la mano por su vara, encontrando que era, curiosamente, pulida al tacto, de fácil deslizamiento para su alcance. Aunque Gala nunca había realizado ese acto con sus otros pocos amantes, abrió la boca y guió esa herramienta carnosa a pasar por sus labios.

Diana vio a Gala por el rabillo del ojo. Una parte de su mente le sugirió que debía detenerse. Pero la hermosa mano negra del hombre estaba acariciando su rostro. Se dio la vuelta para atrapar su mirada, fija en ella a pesar de la asistencia de Gala a su sexo. Murmurando algo que ella no entendía, con suavidad curioseó sus labios separándolos con su pulgar, y luego alivio su grueso dedo en el hueco de su boca húmeda.

Obediente, lo chupo, arrullada por su profunda, resonante voz.

¿Qué estaba diciendo?

¿¡Qué estaba *haciendo!*?

Pero no podía parar. El dedo pulgar en la boca era un sustituto pequeño de su órgano en la boca de Gala, pero fue curiosamente igual de eficaz. Diana sentía cosas fundiéndose en su vientre. Al fin, él tiró de ella hacia adelante antes de presionarla a su lado. Su pierna chocó el hombro de Gala, pero no podía concentrarse en eso. No cuando sus labios negro brillante se inclinaban a tomar los suyos. Su beso era felicidad. Caliente como la luz solar en un cuerpo frío. Con impaciencia, bebió de él, chupando su lengua en su boca antes de que tuviera la oportunidad de ofrecerla. Cuando la sacó, protestó, avanzando. Sonriendo, él retrocedió. Sólo sabía remotamente que su amiga estaba a su lado.

La fascinante criatura hizo un gesto brusco, hacia abajo con la mano, y de pronto todo quedó en blanco.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

